



AÑO 5 / No. 93/ 31-08-2018

REDES SOCIALES: ¿CONTRIBUYEN O AFECTAN A LA DEMOCRACIA DE UN PAÍS?

Las redes sociales, nos guste o no, han cambiado varios aspectos de nuestra vida diaria, a veces de manera tan discreta que no nos percatamos de su influencia. Rubén Vázquez, Revista Forbes. Febrero 7, 2014.

INTRODUCCIÓN

El avance tecnológico de los medios digitales ha influido en algunos aspectos de la vida cotidiana e incluso en temas importantes como es la política, destacando su incidencia en los procesos electorales, siendo un factor importante en la competencia electoral y por ende en el ejercicio de la democracia, destacando que los medios digitales han rebasado a las fuentes informativas como la televisión, la radio y los medios escritos, utilizados necesariamente por la sociedad en su conjunto, incluyendo a los actores políticos, no con esto se afirma que han quedado en desuso, éstos siguen siendo herramientas para que las sociedades modernas ejerzan su derecho a la información; sin embargo, actualmente, partidos políticos, contendientes, simpatizantes, estrategias de campaña, ciudadanos e incluso autoridades opinan de las

elecciones y de la vida pública, entre otros temas a través de las redes sociales. En México, la utilización de las redes sociales ha crecido de manera importante, destacando que en el proceso electoral pasado, los contendientes dieron a conocer a través de esta herramienta su proyecto político y a la vez la ciudadanía emitió su opinión; sin embargo, un aspecto delicado de la incorporación de las redes sociales a la discusión pública, y particularmente en el debate electoral, es la manipulación de la información y la generación de noticias falsas, tendientes a incidir negativamente en la opinión de los votantes sobre un candidato o una fuerza política a través de la divulgación de hechos falsos, de la manipulación de imágenes, de la falsificación de documentos y discursos o mediante el ataque planificado de una persona, de un dirigente o de una campaña política mediante los llamados robots, siendo

este un aspecto negativo utilizado por los candidatos a la Presidencia de la República en el reciente proceso electoral en nuestro país, mientras que el lado positivo de la utilización de redes sociales fue que incidieron en la participación de la ciudadanía, contribuyendo con ello al ejercicio democrático de la sociedad. El impacto de las redes sociales en procesos electorales tendría un impacto positivo, siempre y cuando se apliquen mecanismos, códigos de conducta y criterios establecidos que permitan saber a ciencia cierta la objetividad de la información que se genera a través de las mismas.

1. Redes sociales.

Siendo las comunidades virtuales el antecedente inmediato de las redes sociales, existen más de dos definiciones al respecto. Para Jaime Royero (2007) es el conjunto de personas, comunidades, entes u organizaciones que producen, reciben e intercambian bienes o servicios sociales para su sostenimiento en un esquema de desarrollo y bienestar esperado. Dicho bienestar es mediatizado por los avances en el campo de la ciencia y la tecnología producidos y ofrecidos en su valor social y mercantil a las personas o grupos de ellas, en un territorio y en condiciones económicas sociales determinadas. Estos intercambios se dan a nivel local regional, nacional, internacional y global. Las Redes Sociales tienen sus inicios a mediados de 1995, cuando Randy Conrads crea el sitio Web classmates.com., permitiendo que las personas puedan

recuperar o mantener el contacto con antiguos compañeros del colegio, instituto, universidad, trabajo, entre otros. En 2002, aparecen sitios web promocionando las redes de círculos de amigos en línea cuando el término se empleaba para describir las relaciones en las comunidades virtuales. Asimismo, redes sociales como estructuras, se define como comunidad virtual en donde muchas personas mantienen diferentes tipos de relaciones. Estos están relacionados de acuerdo a algún criterio (relación profesional, amistad, parentesco, etc.) y es así como entonces se construye una línea que conecta los nodos que representan a dichos elementos.

Las Redes Sociales constituyen hoy por hoy una fuente inagotable de intercambio de información, intereses y hasta crecimiento empresarial, estas han evolucionado hasta el punto de volverse imprescindibles en la vida diaria, así como en el entorno. Ahora la información no sólo es leída por las masas, sino que también es escrita por las masas.

A la par de la tecnología, las redes sociales han evolucionado en los últimos años, ofreciendo a los usuarios un amplio abanico de opciones que permiten desde la posibilidad de crear sus propios perfiles y listas de amigos, empleando el conocido Facebook; así la gran creación de Mark Zuckerberg siguió imparable durante los últimos años de la primera década del siglo XXI, alcanzando cifras millonarias de usuarios activos debido sobre todo a

la interacción de las distintas plataformas que se entrelazan entre sí, generando una interacción de usuarios, destacando plataformas como apps de mensajería, WhatsApp que adquirió Facebook en 2014, Line, WeChat o Telegram.

A partir del uso de las redes sociales algunas actividades han cambiado, aunque no podemos asegurar que sea el más alto nivel que alcance, será a través del tiempo y del avance tecnológico que nos permitan saber con exactitud lo anterior.

1.1. Actividades que han sido modificadas a partir del uso de las redes sociales:

Uno es quien realmente quiere ser a través de la virtualidad.

A). Socialización. Las redes sociales pudieron acercar y reencontrar a personas que de otra forma hubieran perdido contacto desde hace muchos años, desaparecieron distancias y facilitaron la comunicación.

La socialización a través de las redes sociales implica por una parte la manera en que el propio individuo se construye a sí mismo a través de publicaciones, fotos, opiniones y comentarios; y la forma en que los demás usuarios leen toda esta información.

B). Negocios y Publicidad. La publicidad ha tenido que reinventarse, no sólo por el lógico cambio tecnológico que implica una comunicación basada en multiplataformas, sino por el hecho de

que los consumidores han adquirido poder sobre las marcas.

C). Movimientos sociales. Esta actividad es la más interesante para el tema que nos ocupa, siendo su probable origen la manifestación de Seattle en 1999, donde gracias a varias comunidades virtuales, se logró coordinar a más de 40,000 personas para protestar contra el foro de la OMC, situación que definitivamente sentó un precedente. Los medios sociales se han convertido en una herramienta para la organización de los movimientos sociales, que van desde la lucha por los derechos animales hasta las más variadas posturas políticas. ¿Por qué se da este fenómeno?, la respuesta es simple, porque las redes sociales pueden acercar a personas que tienen una misma postura frente a temas de interés social, permitiendo que realicen acciones coordinadas y que compartan sus puntos de vista, fortaleciendo lazos que serían más difíciles de establecer en el mundo físico.

D). Información y entretenimiento. A la par que crecen las redes, se multiplica su contenido, ahora más que nunca podemos tener acceso a fuentes de información que en algunas ocasiones hacen un verdadero contrapeso a los medios masivos transnacionales.

La comunicación e incluso las personas ya no son las mismas desde que las redes sociales llegaron. Nuestros hábitos han ido cambiando

paulatinamente, sin que nos demos cuenta.

2. El inicio de la movilización ciudadana

La incidencia de las redes sociales como elemento de participación ciudadana se hizo patente en los inicios de 2011 con la llamada Primavera Árabe, una serie de movimientos de la ciudadanía que buscaban la mejora de sus derechos, fueron promovidos a través de las redes y condujeron a la caída de las dictaduras en Túnez y Egipto.

La articulación de estos procesos participativos de alta convocatoria y gran rapidez de información se produce principalmente a través de Facebook y Twitter, pese a que Whatsapp y el correo electrónico siguen teniendo una gran importancia. Las redes sociales logran que los problemas locales sean temas sobre los que se hable y debata a nivel global, transmitiéndose de forma viral entre la población de todo el mundo; especialmente entre los más jóvenes que están más conectados y son muy activos.

Las redes sociales se han convertido en una herramienta potente donde cada persona manifiesta lo que opina libremente, ya sea con un texto, imagen o vídeo propio, pudiendo ser cada uno de nosotros un líder de opinión que comparte contenidos de interés y genera una inteligencia colectiva que deriva en una sociedad más activa y preocupada por sus derechos y por los derechos de quienes les rodean. Estas redes han

alentado a la ciudadanía para que se sienta partícipe de las ciudades o pueblos donde viven, algo que se había perdido y que se rescata gracias a las distintas redes sociales.

Una muestra del poder de las redes sociales en la política es el éxito que tuvo la primera campaña de Barack Obama en Estados Unidos de Norteamérica, así como durante su mandato, batiendo un récord Guinness al convertirse en la persona que alcanzó con más rapidez un millón de seguidores en Twitter en menos de cinco horas con su cuenta @POTUS.

3. Acceso de la población a las redes sociales en México

En los últimos años, las redes sociales en México han cobrado mucha importancia. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2017, elaborada por el INEGI en colaboración de la SCT y el IFT, se registraron 71.3 millones de usuarios de Internet en 2017, 5.8 millones más que los reportados en 2016.

Este incremento se debe entre otros factores a la expansión de la adopción de teléfonos inteligentes, aunado a la oferta de algunos servicios de telefonía móvil que ofrecen acceso gratuito a redes sociales. En la actualidad 97.5% de los usuarios utiliza un dispositivo móvil como medio de acceso, mientras que 65% lo hace mediante una computadora.

Asimismo, existe una elevada preferencia de estas plataformas en usuarios de Internet menores de 40 años, equivalente a una adopción de 96.5% en este grupo, seguido de un 92.5% de los internautas de entre 40 y 50 años y 85.8% de los mayores de 50 años, dicho rango mostró un crecimiento significativo durante el último año, de 24.4% anual. Facebook se mantiene como la principal plataforma utilizada entre los usuarios mexicanos, con una preferencia de 98% de los internautas.

3.1 La administración pública municipal y la participación ciudadana a través de las redes sociales.

Dada la relevancia de las redes sociales y la participación activa que proporcionan, los entes públicos han actuado en consecuencia, activando nuevos canales directos de comunicación entre ellos y la ciudadanía. Tanto es así, que hoy en día la mayoría de los ayuntamientos comunica lo que hace a través de sus redes sociales y promueve que sus vecinos participen y opinen en ellas, estableciendo canales directos con la población en tiempo real, dicho de otra manera las redes sociales se han convertido en un altavoz para la ciudadanía y son el nuevo pregonero para los ayuntamientos. Twitter: Es una red muy utilizada para tratar problemas actuales, mientras que el uso de hashtags conlleva que se generen debates en torno a temas concretos, en tanto que Facebook como red social es ideal para compartir contenido más extenso, que

las entidades públicas utilizan para mostrar actos culturales, abrir propuestas de consulta ciudadana y mostrar acciones que se llevan a cabo en su territorio.

La respuesta de la ciudadanía en Facebook es rápida, es capaz de mover una acción de interés que cause revuelo y viralizarla. La participación ciudadana se produce a través de publicaciones en un muro que se mueve entre conocidos, en respuesta a publicaciones con las que estamos de acuerdo o en desacuerdo y también se participa en grupos y eventos que se generan desde la propia herramienta.

Es muy común que cada barrio, distrito, pueblo o ciudad cuente con grupos en Facebook donde se habla de los problemas diarios del lugar donde se vive, se aportan soluciones compartiendo experiencias, se discute sobre la forma de actuar o se informa de lo que pasa cerca de nuestros hogares o lugares de trabajo. Asimismo, Youtube se ha hecho viral como red para compartir vídeos con experiencias de la vida diaria, los conocimientos que tenemos y cómo ayudar a resolver determinados problemas o mostrar ese proyecto que estamos llevando a cabo.

Mientras que Whatsapp y Telegram: Ambas aplicaciones se han erigido como elementos de participación ciudadana constante. Telegram es utilizado por ayuntamientos, partidos y políticos para mostrar lo que se lleva a cabo, siendo una buena herramienta para compartir archivos y trabajar en

grupo. Mientras que el uso de Whatsapp está muy extendido y es una herramienta fundamental con la que se puede movilizar a la ciudadanía. También es utilizado por programas de TV y radio como herramienta para conocer la opinión pública y que ésta comparta los sucesos relevantes que ocurren a su alrededor, a su vez es usado por entidades públicas como canal directo con el ciudadano. Otra plataforma importante y de gran uso es Change.org en la que se puede proponer cualquier causa con una finalidad cívica, social o a favor de los derechos humanos, con la particularidad de que otros ciudadanos la pueden firmar.

4.- Redes sociales y democracia. ¿Son las redes sociales una amenaza para la democracia?

En 1962, el politólogo británico, Bernard Crick, publicó su libro "En defensa de la política", donde argumenta que el arte del debate político, lejos de ser mezquino, deja que personas de distintas creencias convivan en una sociedad pacífica y en progreso. *En una democracia liberal, escribió, "nadie obtiene exactamente lo que desea, pero todos tienen en gran medida la libertad de llevar la vida que escojan".*

No obstante, sin información verídica, civilidad y conciliación, las sociedades resuelven sus diferencias recurriendo a la coerción. Hace no mucho las redes sociales prometieron una política "más iluminada", ya que la información precisa y la comunicación

sin esfuerzo ayudarían a las personas a deshacerse de la corrupción, la intolerancia y las mentiras.

Las guerras culturales han dividido a los electores por identidad más que por clase. Tampoco es que las redes sociales estén solas en su poder polarizador: ahí están la televisión por cable y los programas de opinión en la radio.

La sociedad ha creado herramientas, como las leyes de propiedad y las demandas por difamación, para controlar a los medios antiguos. Algunos piden que las empresas de redes sociales, al igual que la prensa, estén sometidas a una rendición de cuentas por lo que aparece en sus plataformas, que sean más transparentes y se les trate como monopolios que necesitan deshacerse. Todas estas ideas tienen méritos, pero también desventajas. Cuando Facebook selecciona material para que grupos independientes revisen los hechos, se mezcla la evidencia de que modera el comportamiento.

Por su parte, el Congreso quiere que haya transparencia respecto de quién paga los anuncios políticos en las redes sociales, pero gran parte de la influencia negativa proviene de gente que comparte descuidadamente publicaciones con noticias muy poco creíbles. Separar a los gigantes de las redes sociales podría tener sentido en términos antimonopolio, pero no ayudaría al discurso político, y multiplicar la cantidad de plataformas podría hacer que la industria fuera

más difícil de manejar. Este nuevo sistema ayudará a usuarios en redes sociales.

Las empresas de redes sociales deberían configurar sus sitios para aclarar si una publicación proviene de un amigo o una fuente confiable. Podrían acompañar las publicaciones compartidas con recordatorios sobre el daño que causa la desinformación. A menudo se usan robots que expanden los mensajes políticos. Twitter podría bloquear a los peores o al menos marcar que son robots. Tendría más fuerza que adaptaran sus algoritmos para que los *títulos carnada* aparecieran hasta abajo. Puesto que estos cambios van en contra de un modelo de negocio diseñado para monopolizar la atención, quizá tendrían que ser impuestos por una ley o un regulador.

En su momento, Internet y las redes sociales fueron aclamados como herramientas que crearían nuevas oportunidades de difundir la democracia y la libertad. De hecho, Twitter, Facebook y otras redes sociales tuvieron un papel clave en los levantamientos populares de Irán en el 2009, el mundo árabe en el 2011 y Ucrania en 2013-2014; sin embargo, pronto los regímenes autoritarios comenzaron a reprimir la libertad en Internet, temían del nuevo mundo digital, porque estaba fuera del alcance de sus mecanismos de seguridad analógicos. Esos temores resultaron infundados, la mayoría de los levantamientos populares a través de las redes sociales fracasaron por falta de liderazgo eficaz, y las

organizaciones políticas y militares tradicionales retuvieron el poder.

Aunque la televisión sigue siendo el principal medio para enterarse de los asuntos políticos; es innegable que los medios digitales han ganado un terreno muy importante: una de cada tres personas se entera de los asuntos políticos a través de las redes sociales.

5.- Las redes sociales en el proceso electoral 2018 en México

De todos es sabido que tener presencia en las redes sociales es fundamental.

Durante el proceso electoral de 2018 en México, los políticos intensificaron su movimiento en ellas o bien abrieron un perfil, sobre todo en Twitter, donde el debate político es más intenso. Facebook y Twitter se convirtieron en un camino directo de comunicación con los votantes donde los candidatos realizaron la actualización masiva de sus perfiles.

Durante las semanas previas a las elecciones, los políticos se centraron en quién tiene más followers, fans, retweets, conversaciones y debates más interesantes. Respecto a la manera de twittear, los partidos políticos asumieron más riesgos, a compartir e interactuar más y a ser más transparentes y tuitean de forma más frecuente.

Durante la jornada electoral, las redes sociales fueron un reflejo del proceso con un alto índice de participación y otorgando un amplio margen a Andrés Manuel López Obrador.

La jornada electoral del 1 de julio de 2018 es y será histórica. No sólo implicó la transición hacia un gobierno de izquierda por primera vez en la historia del México contemporáneo; es también una de las que ha contado con la mayor participación ciudadana siendo de 62.8%; sin embargo, de acuerdo con datos del INE, no superó a la de 1994 donde participó el 77.16% de la lista nominal.

Por otra parte, el análisis de redes sociales dejó ver que hubo coincidencias estadísticas entre las tendencias digitales y los resultados electorales. Es importante señalar que las plataformas digitales si bien tienen un alto índice de usuarios en el país, al final representan a un segmento de la población y no a todos, por lo que la información que compartían mostraba el sentir de esos grupos en particular.

Lo que también es excepcional para la historia electoral del país, fue el reconocimiento que hicieron todos los candidatos del triunfo de Morena, al poco tiempo de cerradas las casillas. No sólo creó un clima de certidumbre, sino ayudó a generar la confianza en las instituciones que, después de los últimos procesos electorales, se antojaba algo distante.

5.1 Durante la jornada electoral 2018, las redes sociales influyeron en la conversación de los usuarios de las redes sociales en algunos aspectos:

A). Participación en la conversación. Durante la jornada electoral, Andrés Manuel López Obrador fue el tema principal en la

conversación de los usuarios de las redes sociales, concentrando 7 de cada 10 menciones. Es importante señalar que el resto de los candidatos tuvo una participación menor al 10% en un ejercicio que rebasó los 1.8 millones de menciones.

B). Evolución de la conversación. Casi todos los candidatos mantuvieron un nivel constante de menciones; sin embargo, la cantidad de menciones para Andrés Manuel se disparó entre las 20 y 21 horas, después de que José Antonio Meade, Jaime Rodríguez Calderón “El Bronco” y Ricardo Anaya Cortés reconocieran que los números no les favorecían.

La victoria electoral de Andrés Manuel provocó una “explosión de júbilo” en las redes sociales, ya que todos los candidatos terminaron el día con una percepción muy positiva, mucho más alta que sus promedios habituales durante toda la campaña. Así, Andrés Manuel obtuvo un 81% de positivos, el Bronco 71%, Meade 70% y Anaya 74.5%.

C). Temas de conversación. Durante la jornada electoral, prevalecieron en las redes sociales muchos tópicos y hasta antes del anuncio del PREP en favor de Andrés Manuel López Obrador, básicamente se mantenía entre los detractores del tabasqueño y quienes lo apoyaban. Así las alusiones a Venezuela se enfrentaban a las que clamaban que se fraguaba un fraude. O bien, los buenos deseos de los otros candidatos, se confrontaban a quienes se burlaban de votar por uno u otro candidato.

D). Intención de voto. Andrés Manuel dominó la intención de voto digital durante toda la campaña y la jornada electoral no fue la excepción. Así, concentró casi el 60% de las preferencias digitales, superando casi 4 veces a sus competidores, quienes estaban prácticamente empatados.

E). Promedio de intención de voto. Durante la campaña política hubo momentos de vital importancia para los candidatos que movieron las preferencias y la intención del voto. Si se promedia todos esos cambios, la intención del voto digital se parece mucho a los resultados que arrojó el INE con el PREP en el caso de Andrés Manuel López Obrador y Jaime Rodríguez Calderón “El Bronco”. Para José Antonio Meade y Ricardo Anaya los números parecen estar invertidos respecto de las cifras oficiales.

5.2. Impacto de las redes sociales durante el proceso electoral 2018.

El impacto que tuvieron las redes sociales durante el proceso electoral y durante la jornada electoral 2018, fue muy grande e incidió en el ánimo del electorado, contribuyendo a la participación social y por ende a la democracia. Llama la atención que el virtual candidato electo a la Presidencia de la República, Andrés López Obrador, durante sus primeras declaraciones públicas, señalara: “Benditas Redes Sociales”.

Las redes sociales, las cuales han sustituido, en todo el mundo al antiguo militante que tocaba puertas, distribuía propaganda en las calles, negocios y casas y pintaba bardas, ha quedado

casi en el olvido, destacando en la pasada elección que el fervor militante está en las redes sociales.

Debido a la relevancia de las redes sociales, da la impresión de que estas sobrevivirían por mucho tiempo. Y que en esas redes está, si no la gran política sí, la militancia ciudadana, revolucionaria o reaccionaria, conservadora o liberal. En el fondo, se cumple un viejo pronóstico: a la ciudadanía ya no la mueven las ideas, sino la publicidad basada en la inmediatez, aún ante el riesgo de que esté basada en la mentira, el insulto, la verdad a medias; sin embargo, hoy por hoy *alimentan* a los partidos políticos.

Una realidad es que las redes sociales también pueden representar la antipolítica que implica entre otras cosas todo aquello que es contrario al diálogo en la plaza pública y apela a los instintos del votante antes que a su raciocinio, pero ¿será acaso que la democracia terminará por ser incompatible con las redes sociales?, aún no lo podemos saber, lo cierto es que mientras la democracia conserve su carácter liberal, absorberá todo aquello que la amenaza.

En suma, la elección de 2018, se caracterizó por ser una elección histórica por el presupuesto que se le destinó, la conectividad que tuvo derivado de las redes sociales y la participación de la ciudadanía en las urnas.

5.3. Los "bots", "trolls" y otros trucos de manipulación en internet

que amenazaron las elecciones presidenciales.

Las redes sociales son medios a través de los cuales se expresan los ciudadanos, para bien y para mal. Lo que vemos en internet es reflejo de lo que somos como sociedad. No todo lo que se publica en las redes es verdadero ni constructivo.

Si queremos que cambien, tendremos que cambiar como sociedad. Un control estatal de las redes sociales no parece ser el mejor camino ni el más realista. La educación y la autorregulación siguen siendo las formas más adecuadas de mejorar nuestras omnipresentes redes sociales. A nivel mundial hemos sido testigos de cómo el uso de internet ha influido masivamente en la opinión pública, tal como pasó en 2008, con la estratégica campaña del entonces candidato a la presidencia de Estados Unidos, Barack Obama, quien en ese mismo año fue denominado “El rey de las redes sociales” por The Washinton Post. Fue en este tiempo uno de los primeros candidatos en tener un perfil en las principales redes sociales y el primero que destinó recursos y personal especializado en manejar sus cuentas sociales dentro de su estrategia de comunicación con sus votantes.

Hoy en día, ni siquiera los países más avanzados en tecnología pueden proteger la integridad del proceso electoral, ¿qué decir de los desafíos que enfrentan los países con menos conocimiento técnico? Es decir, la amenaza es global. A falta de hechos

y datos, la mera posibilidad de manipulación alimenta teorías conspirativas y debilita la fe en la democracia y en las elecciones, en un momento en que la confianza pública ya se encuentra deprimida.

Las “cámaras de eco”, que no son otra cosa que la utilización de una burbuja de internet reforzada por redes como Facebook o Twitter, las cuales optimizan *features* para que a través de algoritmos aparezca lo que más interesa, y dejar fuera lo irrelevante, agravando con ello los sesgos naturales de las personas y reduciendo las oportunidades del sano debate.

Esto tiene efectos reales, porque fomenta la polarización política y erosiona la capacidad de los líderes para forjar acuerdos, base de la estabilidad democrática. Asimismo, el discurso del odio, los llamamientos terroristas y el hostigamiento racial y sexual, que se han instalado en Internet, pueden ser factores que conduzcan a la violencia en la vida real.

Pero las redes sociales no son el primer caso de una revolución de las comunicaciones que planteará desafíos a los sistemas políticos.

La imprenta, la radio y la televisión fueron revolucionarias en su momento. Y todas fueron gradualmente reguladas, incluso en las democracias más liberales.

Las sociedades abiertas deben evitar una reacción exagerada que pudiera

debilitar las libertades mismas de las que deriva su legitimidad.

Es preciso buscar soluciones factibles que sirvan a las democracias y protejan la integridad de las elecciones, sin dejar de aprovechar las muchas oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías y alivien las tensiones disruptivas o radicales, creadas entre los avances tecnológicos y uno de los logros más grandes de la humanidad: la democracia.

6. ¿Las redes sociales podrían estar dañando a la democracia?

Las redes sociales están debilitando las condiciones sociales que han posibilitado la existencia de Estados nacionales democráticos. ¿Es Facebook malo para la democracia?

El problema no es exclusivamente de Facebook, sino que es mucho más amplio: las redes sociales están debilitando algunas de las condiciones sociales que históricamente han posibilitado la existencia de Estados nacionales democráticos.

El politólogo Benedict Anderson sostenía, que el Estado nacional moderno se entiende mejor como una “comunidad imaginada”, posibilitada en parte por el auge de medios de comunicación de masas como los periódicos. Anderson se refería a que el sentimiento de cohesión que los ciudadanos de las naciones modernas sentían entre sí –el grado en el que podían considerarse parte de una comunidad nacional– era artificial y estaba al mismo tiempo facilitado por

los medios de comunicación de masas.

Los sistemas de gobierno democráticos dependen de este sentimiento compartido de comunidad. Posibilita lo que denominamos la política “nacional”, la idea de que los ciudadanos consideran que sus intereses coinciden en algunas cuestiones. El jurista Cass Sunstein explica esta idea trasladándonos a los tiempos en los que sólo se emitían tres informativos y todos decían más o menos lo mismo. Como afirma Sunstein, históricamente hemos dependido de estos “intermediarios de los intereses generales” para enmarcar y articular nuestro sentimiento de realidad compartida.

La publicidad en Facebook funciona determinando los intereses de los usuarios a partir de los datos que recopila de sus búsquedas, sus clics de me gusta, etcétera. Es una operación muy compleja. Facebook no revela sus algoritmos; sin embargo, los estudios que ha llevado a cabo Michael Kosinski, psicólogo y experto en datos, han demostrado que el análisis automatizado de los “me gusta” que las personas emiten en Facebook es capaz de determinar la información demográfica y las creencias políticas básicas de esas personas.

Las redes sociales irrumpieron en la cotidianidad y modificaron nuestras conductas comunicativas, reconfiguraron pautas tradicionales de comportamiento.

Sin embargo, existe un aspecto de las redes que trasciende nuestras relaciones personales y se refiere a su influencia sobre las estructuras clásicas de los sistemas de gobernanza y los mecanismos tradicionales de la intermediación política.

Esto no niega la capacidad organizativa a través de Whatsapp, Twitter o Facebook; estas tecnologías mantendrán un doble efecto negativo en tanto desmotiven los encuentros físicos y limiten nuestra capacidad de introspección de la realidad, pues la superficialidad y la lectura rápida son justamente características constitutivas de las redes sociales.

Cuando Giovanni Sartori nos alertó del homo videns y de la sociedad teledirigida, no había sucedido la revolución de los smartphones y las redes sociales. ¿Cuánto tiempo del día estamos hoy con la vista puesta en una pantalla? Actualmente podríamos hablar del "súper homo videns" sartoriano, pues desde aquel tiempo a esta parte, ya no sólo trabajamos en la computadora, sino que constantemente revisamos y realizamos diversas actividades a través de nuestro teléfono móvil.

En estos tiempos es frecuente ver en todas partes a personas sentadas a una misma mesa sin contacto alguno entre ellas, comunicándose con alguien a través de sus teléfonos, lo que nos indica que la posibilidad de una democracia deliberativa, superadora de la democracia liberal, que resuelva los déficits de las formas

clásicas de la intermediación, se aleja cada vez más.

Casi sin percibirlo se ha ido instalando un tipo de comunicación basado, ya no en palabras, sino en el intercambio de emoticones. Este mecanismo comunicativo contiene un efecto nocivo en nuestras habilidades cognitivas, pues limita la riqueza del proceso comunicacional, condiciona nuestra capacidad de reflexión y percepción de la realidad. Estamos restringiendo nuestro razonamiento y en consecuencia le quitamos amplitud al análisis, perdemos la riqueza de la visión global y el pensamiento lateral.

En síntesis, se debilita la vinculación local, es decir, el sustrato mismo de la democracia. El sentido de pertenencia a un espacio común nos une, si este desaparece y es remplazado por el espacio virtual donde solamente existen fotografías, caracteres y emoticones, la identidad social se diluye y quedan únicamente fragmentos individuales.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Debe lucharse con todo el razonamiento contra quien, suprimiendo la ciencia, el pensamiento y el intelecto, pretende afirmar algo, sea como fuere. Platón, Sofista (249c)

Definitivamente hemos entrado en una era en la que la competencia electoral sólo puede explicarse adecuadamente si se considera la influencia de los medios digitales.

Es importante destacar que las entidades federativas y por ende el Gobierno de Estado de México, han implementado la digitalización en sus gobiernos.

Para el caso del GEM, vale la pena señalar que se cuenta con una extensa plataforma digital mediante la cual se da a conocer el Plan de Gobierno, las acciones que realiza el C. Gobernador y la Administración Pública Estatal, además de poner a disposición de los usuarios los mecanismos digitales para la realización de trámites gubernamentales, servicios y pago de impuestos, entre otros, estableciendo canales de comunicación permanente entre gobierno y ciudadanía, fomentando así el ejercicio democrático que prevalece en la Entidad.

Las democracias en las que la televisión, la radio y la prensa escrita eran las fuentes informativas de todos los actores políticos y de la sociedad han quedado en el pasado. Ahora, partidos, contendientes, simpatizantes, estrategias de campaña, ciudadanos e incluso autoridades opinan de las elecciones y de la vida pública a través de las redes sociales. Ciertamente nadie podría decir que los medios tradicionales han quedado en desuso o que han dejado de ser herramientas centrales de las sociedades modernas para que la población ejerza su derecho a la información, y que en periodos electorales la ciudadanía se informe de las propuestas de los

contendientes y ejerzan sus derechos políticos en las urnas.

Es innegable que los medios digitales han ganado un terreno muy importante, tanto de la publicidad que se compra como de la credibilidad de las audiencias: una de cada tres personas se entera de los asuntos políticos a través de las redes sociales, destacando que un sector muy importante de la población como son los jóvenes, utilizan los medios digitales como la única fuente para saber de los asuntos públicos.

Nunca antes la pluralidad de medios se había convertido en un factor tan relevante para el buen funcionamiento de una democracia, lo más “delicado” de la incorporación de las redes sociales a la discusión pública, y particularmente en el debate electoral, es la manipulación de la información y la generación de noticias falsas, situación que puede incidir negativamente en la opinión de los votantes sobre un candidato o una fuerza política a través de la divulgación de hechos falsos, de la manipulación de imágenes, de la falsificación de documentos y discursos o mediante el ataque planificado de una persona, de un dirigente o de una campaña mediante robots.

La desinformación en la era digital es un tema complejo que seguramente requerirá de códigos de conducta y criterios similares a los que se han consolidado durante décadas por la prensa escrita y los medios electrónicos; sin embargo, mientras

esto sucede, es necesario que los medios digitales, las empresas de las redes sociales, la sociedad y las autoridades electorales asuman un rol responsable.

No sólo los políticos y sus equipos de campaña deben reflexionar la evolución de la comunicación, es nuestra responsabilidad como ciudadanos actuar con compromiso ante la vorágine tecnológica y tener claro que no por tener acceso a redes sociales y a la difusión de ideas, se da por hecho que se está representando al resto de la población.

La gran importancia que han adquirido las plataformas digitales les ha dado el poder de llevar a un hombre a gobernar uno de los países más importantes del mundo, como fue en su momento Barack Obama en Estados Unidos de Norteamérica o para desprestigiar la imagen de personas e instituciones.

Conforme la dinámica de funcionamiento que han adquirido las redes sociales está impactando directamente en el sistema político mediante una doble intervención. Por un lado, contribuyen a la libertad de expresión e información; por otro, a la rápida coordinación social; sin embargo, la ausencia del cuerpo es un

fenómeno característico de las democracias modernas, siendo dentro de esta realidad donde sucede el efecto paradójico de las redes sociales y que consiste, justamente en el debilitamiento de la acción democrática sustancial.

Con la utilización de las redes sociales, se advierte una clara tendencia a la sustitución de la comunidad de los presentes en beneficio de la comunidad de los ausentes.

REFERENCIAS

En defensa de la política. Bernard Crick. Bernard Crick. Copyright: 2001.

Espacio de expresión, blogueo y debate. Marzo 11 2018. FONDEA El Periodismo Independiente.

El Cibermundo, la Política de lo Peor. Paul Virilio. Editorial: CATEDRA. 2005.

Red Forbes. Rubén Vázquez. Julio 2,